

AMERICA SOLA EN EL MAR



Girabas con la Tierra y te ignorábamos...
como una mariposa
sola, en medio del mar, con las dos alas
puntas de nieve, en los opuestos Polos.

Sólo la luna
que amanecía, rosa, entre tus Andes,
pudo dar la noticia,
contarnos el secreto...
Pero calló, en su nácar transparente.

También el mar sabía...
¿Pero acaso
no lo decía en altos pleamares?
¿No lo contaba
con un vocabulario de tormentas,
con un verbo de rocas?
¡Y no le comprendíamos...!

Y tú estabas
con tus inmensas pampas
nostálgicas de crines y herraduras...
Sin inventar la rueda, en tus caminos.

Y tú estabas
cuando el cerúleo Júpiter
y la rosada Venus
auxiliaban a Troya.
Con tu maíz -desnuda- entre dos mares.

Platón te presentía desde Atenas;
desde Córdoba, Séneca.
¿También lloró Jesús por tus pecados
de Ultramar, en el Huerto,
cuando la Cruz del Sur sin Jesucristo
era un signo, en diamante, incomprensible?